

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

Aumentan los salarios con la ilusión de reducir el descontento obrero

El periódico inglés *Daily Herald* titulaba del siguiente modo un despacho transmitido días pasados por su corresponsal en Madrid: « Franco trata de contrarrestar el descontento ». Va no anhelando. Desde hace tiempo el gobierno del caudillo parece preocupado de la vida del régimen, pero todos sus remedios resultan ineficaces. El descontento crece constantemente y gana importancia en los sectores más diversos. Entre los trabajadores, por ejemplo, los elementos franquistas se encuentran sin el menor crédito. Su aparato vertical es objeto de burla y desprecio, lo mismo que las distintas creaciones nacional-sindicalistas, pues, presentadas como modelo de protección social, resultan simples refugios de burocratas sostenidos con la cotización obligatoria de los productores. La última huelga de Bilbao ha sido la expresión clara de ese malestar que fermenta en las conciencias obreras. Al esfuerzo realizado por el gobierno para evitar la extensión del conflicto, han seguido unas disposiciones verdaderamente hipocritas: la elección *sindical* para designar los jurados de empresa. Este recurso de Girón se sitúa en el mismo plano que el de las magistraturas de Trabajo, queriendo dar la impresión de que el obrero estará asegurado contra el riesgo del despido y la carrera de los precios. Además, no ha faltado, como en ocasión de las huelgas de 1951, el ofrecimiento de una compensación económica. Muy generoso, el gobierno ha impuesto, en determinadas empresas, no en todas, el aumento de un quince por ciento, aplicable incluso a los pluses familiares. Con eso, el salario medio llega a ser hasta treinta pesetas, es decir, un quinto más de la mitad de la retribución que el obrero de Valencia había propuesto en la pastoral tan comentada por los periódicos del régimen. Creer que con semejantes sinapismos se va a contrarrestar el descontento es una ilusión, que tal vez tiene a ciertos corifeos de la dictadura, pero no puede entusiasmar a los jerarcas porque saben que, al cabo de unas semanas, la subida de los precios absorberá con ventaja esa irrisoria mejora de sueldos y, en vez de resolver, habrá agravado el malestar. Pero se trata de ir tirando, de ganar tiempo aún en medio de la inflación, que para algo ha de servir la ayuda norteamericana. Mas ya es sabido que, a fuerza de tirar, la cuerda se rompe y, desde

luego, el franquismo no podrá resistir la extensión del malestar obrero en cuanto se reproduzcan los paros y tomen proporciones generales.

Estas proporciones son posibles, y prueba de ello tenemos en el movimiento suscitado pronto hará tres años. Más, naturalmente, habrá que prestar una atención mayor a las inquietudes del interior y estar dispuestos a apoyar con todos los medios las manifestaciones de protesta que, sin duda alguna, se producirán contra la dictadura franquista.

La emigración tiene en este sentido compromisos a cumplir y no puede eludirse, pues si se conformara con resolver sus problemas domésticos, apartándose de las necesidades de la lucha en España, se haría responsable de la continuación del horror falangista. Y eso no debe, no puede ocurrir en modo alguno!

Los anarquistas en el movimiento obrero

NI ABSTENCIONES NI DILACIONES

VUELVE a plantearse — y esta vez de una manera desmedida y un acento casi patético — el tema tan discutido de la intervención anarquista en las organizaciones obreras. Para los anarquistas, más que nunca, importa esta discusión que no debe ser apasionada sino serena, ecuaníme y justa. Muchos compañeros aceptaron la organización como un recurso para la lucha de clases, negándole toda posibilidad de transformación en instrumentos de cultura revolucionaria sin darse cuenta que con esto favorecían a los profesionales de la política y dejaban libre el campo obrero a la influencia de los elementos pervertidos por el ambiente y ganados por la burguesía.

Gracias a esta indiferencia, el sindicalismo tomó sesgos de simple sociedad de resistencia clasista y se adentró por los campos áridos del posibilismo especulativo. Eso ha dado como resultado la integración de grandes multitudes amorfas en el seno de los sindicatos, ilusionadas por el espejismo de una revolución a marcado plazo y huérfana de todo contenido moral. El movimiento obrero no puede sustraerse a la influencia política e ideológica de los grupos que en él actúan, es preciso, pues, que se afirmen y definamos nuestra posición en el sindicalismo, disponiéndonos a actuar con tesón en el seno de los sindicatos, marcando nuestras

por Liberto CALLEJAS

se además un pensamiento que crea pasiones, sensaciones y estados de conciencia.

Gracias a esta indiferencia, el sindicalismo tomó sesgos de simple sociedad de resistencia clasista y se adentró por los campos áridos del posibilismo especulativo. Eso ha dado como resultado la integración de grandes multitudes amorfas en el seno de los sindicatos, ilusionadas por el espejismo de una revolución a marcado plazo y huérfana de todo contenido moral. El movimiento obrero no puede sustraerse a la influencia política e ideológica de los grupos que en él actúan, es preciso, pues, que se afirmen y definamos nuestra posición en el sindicalismo, disponiéndonos a actuar con tesón en el seno de los sindicatos, marcando nuestras

Gracias a esta indiferencia, el sindicalismo tomó sesgos de simple sociedad de resistencia clasista y se adentró por los campos áridos del posibilismo especulativo. Eso ha dado como resultado la integración de grandes multitudes amorfas en el seno de los sindicatos, ilusionadas por el espejismo de una revolución a marcado plazo y huérfana de todo contenido moral. El movimiento obrero no puede sustraerse a la influencia política e ideológica de los grupos que en él actúan, es preciso, pues, que se afirmen y definamos nuestra posición en el sindicalismo, disponiéndonos a actuar con tesón en el seno de los sindicatos, marcando nuestras

Gracias a esta indiferencia, el sindicalismo tomó sesgos de simple sociedad de resistencia clasista y se adentró por los campos áridos del posibilismo especulativo. Eso ha dado como resultado la integración de grandes multitudes amorfas en el seno de los sindicatos, ilusionadas por el espejismo de una revolución a marcado plazo y huérfana de todo contenido moral. El movimiento obrero no puede sustraerse a la influencia política e ideológica de los grupos que en él actúan, es preciso, pues, que se afirmen y definamos nuestra posición en el sindicalismo, disponiéndonos a actuar con tesón en el seno de los sindicatos, marcando nuestras

En Bilbao han sido puestos en libertad los huelguistas detenidos

BILBAO (OPE). — Han sido puestos en libertad los catorce obreros que estaban encarcelados en la prisión de Larrinaga con motivo de la huelga de los astilleros « Euskalduna ». Estos detenidos han pasado más de tres meses y medio en la cárcel.

TIPOS Y PAISAJES UN HEROE

CON Jerónimo era uno de los últimos representantes de la picaresca española, ya muy intelectualizada en los postreros años de la República. Más que un bigardo era un bohemio fantástico que le había tomado gusto al idealismo y a la cuestión social. La Revolución del 36 le había despertado una vocación de héroe. Afrontaba la derrota, en un campo de concentración, como un mártir. Delajo del pícaro y del bohemio, rascando un poco, aparecía el místico. Un místico sin éxtasis, pero integral como el que más. Debía frisar en los sesenta años. En su juventud había sido ayuda de cámara de un noble y había viajado por Europa. Estuvo en París y en Viena. Después, cuando despreció el servicio de la nobleza, fue mozo de corrales del pintor de brocha gorda y camarero. En el Café Colonial era el mecenas de periodistas y escritores sin blanca. Tenía un humor a prueba de bomba y una vivacidad de ingenio muy aguda. Se notaba en él al hombre ducho en capear situaciones difíciles. Recordaba los tipos de Emilio Carrère, pero tenía más nobleza de carácter. Sin embargo, toreaba el hambre con la gracia del bohemio más clásico. Tan familiarizado estaba con la miseria que la sociedad no le estaba nada más mínimo. En la mugre parecía estar en su elemento. Un cigarrillo de colillas le sabía a gloria. Bebía el café mañanero en la misma lata en que cenaba por la noche. Después pronunciaba discursos académicos desde el catre y apabullaba al auditorio de refugiados con citas clásicas. Flaco, cetrino, de cabeza gris, era un Don Quijote de barraca, estrafalario y vengido, pero orgulloso y retórico a pesar de todas las flaquezas. Amaba el énfasis hidalguesco con los menesteres de la picaresca. Se rebelaba contra el servicio de cocina y cogía colillas por los barracones. Edificaba castillos en el aire y se olvidaba de matar los piojos que no le dejaban ni dormir. Aquella tensión, sin embargo, era su grandeza, su originalidad, su vida. A sus años, apearlo del sueño en que vivía era condenarlo a la fosa. Quién sabe si no habrá ocurrido esto finalmente.

EL DILEMA

VII por Gastón LEVAL

ASOMBRADO queda quien lee, quien sigue, en la medida de sus posibilidades, pero con afán obstinado de conocer los hechos, el conjunto de actividades convergentes y de disciplinas intelectuales que implican las industrias modernas. Centenas de especialidades, desde enseñanzas de las diferentes facultades y universidades, los laboratorios, los gabinetes de estudios, donde las matemáticas, las adquisiciones, los descubrimientos, las investigaciones de la química dividida en especialidades y ramas cada vez más numerosas, de la física, de la mecánica, de la balística, etc., concurren a la producción moderna. Ante el cúmulo de tanto trabajo, de tanto saber, queda uno no sólo asombrado, sino avergonzado por su ignorancia. Y comprende que tomar en mano la construcción de una sociedad nueva y la organización de su producción es un trabajo tan complejo como el de la fábrica o del taller después de haber echado al patrone. Comprendo que, si bien no podemos encargarnos de la producción sin peligro de perder su dominio y predominio, no podemos prescindir de estos especialistas, y que preciso es atraer a nuestras ideas a parte de ellos. Un compañero me comunicaba una vez el resultado de sus observaciones en la sección a que pertenecía. Había en ella, mezclados, una mayoría de obreros manuales, y un pequeño número de técnicos, entre los cuales ingenieros, hombres dedicados para una labor que no podía encargarse a un peón o un conductor de locomotora. Pero, como llevaban la dirección de la revolución, los manuales trataban con tanta familiaridad igualitaria a los técnicos, sin embargo bien intencionados, que el compañero mencionado comprendía que se les ofendía, molestaba, o hería, tal vez inconscientemente. Aquí también el proletariado excesivo, la « lucha de clases » cerrada, que demasiadas veces nos tira hacia abajo en lugar de elevarnos, es dañina. Lucha de clases, si; lo he dicho y repetido mil veces, pero a condición de que sea un aspecto de la lucha humana, que persigue el progreso humano, y que no olvide jamás — o no olviden sus inspiradores — esta condición indispensable de elevación proletaria. Muchas veces se aleja así a hombres que podríamos, que debería-

mos esforzarnos por atraer. Y no sólo entre los técnicos, los hombres de ciencia, los organizadores que son absolutamente necesarios, siquiera para estar a la altura de las obras que proyectamos demasiado teóricamente y no bastante en la práctica, sino adversarios que pueden ser más o menos decididos en su lucha contra nosotros, a hombres que pueden ser neutrales, y cuya neutralidad importa mucho. Bakunin no sólo apeló a intelectuales para organizar la Fraternidad Internacional y la Alianza de la Democracia Socialista, transformada después en la Alianza Socialista Revolucionaria. (Pasa a la tercera página).

mos esforzarnos por atraer. Y no sólo entre los técnicos, los hombres de ciencia, los organizadores que son absolutamente necesarios, siquiera para estar a la altura de las obras que proyectamos demasiado teóricamente y no bastante en la práctica, sino adversarios que pueden ser más o menos decididos en su lucha contra nosotros, a hombres que pueden ser neutrales, y cuya neutralidad importa mucho. Bakunin no sólo apeló a intelectuales para organizar la Fraternidad Internacional y la Alianza de la Democracia Socialista, transformada después en la Alianza Socialista Revolucionaria. (Pasa a la tercera página).

Dos evadidos de España que llegan a Puerto Rico

Informan de San Juan de Puerto Rico que dos españoles que, huyendo del régimen franquista, se arrojaron al mar, frente a la isla de Mona, en las costas de Puerto Rico, cuando venían como polizones en un buque holandés que se dirigía a Venezuela, han sido puestos en libertad sin fianza alguna. Los dos polizones son Juan España Rodríguez de Málaga, y Juan Aranda Martínez, de Valencia, el que sufrió la mordedura de varios tiburones en las varias horas que permaneció en el mar hasta que se recogió a los dos polizones y un árabe que también venía como ellos. Aranda Martínez continúa en el hospital presbiteriano de San Juan. Se lanzaron al agua ansiosos de llegar a un país de libertad. Quizá presumiendo que sean « rojos », la vieja colonia española de Puerto Rico no les ha hecho el menor caso. Lo mismo Aranda Martínez que España Rodríguez hablan de la situación de hambre que los imprimió a la extraña aventura que estuvo a punto de costarles la vida, pero, por no perjudicarse ellos mismos, no hablan nada en contra de Franco... ni en favor. « El Mundo » de San Juan ha dicho de ellos, después de la visita que ambos hicieron a las oficinas de Inmigración a las que fueron citados, teniendo que abandonar Aranda Mar-

En Israel DESERTA UN MARINERO español

TEL AVIV (OPE). — Del vapor español « Rita Sister », que llegó a Haifa con un cargamento de azúcar, desembarcó el marinero asturiano Juan Chinchón de 25 años, quien manifestó su decisión de no volver a España mientras se mantenga el régimen actual.

Chinchón estuvo varios días albergado en el kiljutz Cesárea; pero cuando tuvo que legalizar su situación de inmigrante acogido al derecho de asilo, la policía de Tel Aviv, que tenía ya órdenes concretas de la policía del puerto de Haifa, le trasladó a esta ciudad y le encarceló. Inmediatamente intervino el agente oficioso de la república española, que apoyado eficazmente por don Isaac Weisman, cónsul de Guatemala, y por el doctor Youris, miembro de la Histadrut de Israel, logró que Chinchón fuese puesto en libertad a las seis horas y sustituida la orden de expulsión por una autorización de residencia.

El problema agrario a la luz de la experiencia

LAS COLECTIVIDADES de España

por Gr. BALKANSKY

UNQUE este tema ha sido desarrollado distintas veces (1), si se trata de un estudio profundo y completo, pues se trata de un estudio que abarca la humanidad no lo conoce de manera suficiente.

El año 1937 tuvimos la ocasión y la dicha de ver de cerca las colectividades de Aragón, y eso nos permitió discurrir aportando a la vez nuestro testimonio personal respecto a la obra grandiosa de los campesinos españoles.

El estudio paralelo de las experiencias rusa y española ofrece la posibilidad de apreciar, por los resultados obtenidos, el espíritu completamente diferente que caracteriza y opone ambas concepciones, ambas doctrinas sociales absolutamente irreconciliables, es decir, el anarquismo y el marxismo.

Mientras que el marxismo aplicado en Rusia considera y trata a los hombres como simples siervos, el anarquismo representa en la revolución española una concepción que considera al hombre como realidad viva y teniendo su propio valor; a la vez realista y objetivo en sí. Y si la realidad se ha realizado en la medida que respecta a la explotación humana, a la perfección ideal que erige en principio supremo el egoísmo — cada uno para sí y Dios para todos —, paralizándolo al mismo tiempo la iniciativa individual, las colectividades españolas permitieron a los campesinos, por primera vez en la historia, que se sintieran hombres, creadores de un mundo nuevo, y han abierto de par en par las puertas para la realización de un progreso ilimitado.

Así mientras los koljoses rusos, después de tantos años de existencia, continúan siendo hoy mismo empresarios explotados, en cada caso, dentro y fuera, el idéntico principio egoísta y antisocial, las colectividades españolas se transformaron al primer año de su formación en un sistema de interayuda y funcionamiento, no sólo en el ámbito local, sino el regional y aún nacional, como una entidad unida, una organización común. Diremos más: este espíritu de interayuda, al generalizarse cada vez más, concluyó abarcando en el mismo esfuerzo común a los obreros de las poblaciones, empleados y artistas que colectaban millones de pesetas para ayudar a sus hermanos del

(1) Artículos en la prensa española y libro bastante completo de Gastón Leval « Né Franco, né Stalin », Institut Italiano de Ediciones. Milán 1952. 320 págs.

LAS DIVERGENCIAS POLITICAS se manifiestan en las revistas literarias y deportivas

ENTRE otros temas de conversación en Barcelona, el corresponsal de OPE ha querido fijarse, por picaresca, en el que acaban de dar los cronistas deportivos. Y es que Carlos Pardo, de la revista « Destino », acusó a Alfredo Rueda, del semanario « Olimpia », denunciando públicamente que éste sin haberse movido de Barcelona, había enviado crónicas de Londres sobre el famoso partido Inglaterra-Hungría, dando así gato por liebre a sus lectores. « El señor Rueda », dijo Pardo, « ha traicionado uno de los juramentos que figuran en el carnet de periodista que lleva en su bolsillo, pues mintió descaradamente en una falta de ética profesional que jamás se había dado en nuestro periodismo deportivo ».

En el deportivo será, porque en el periodismo en general, en el periodismo franquista, que nació mintiendo, esto de mentir es de simular y de dar gato por liebre es la base de su ética profesional.

Pero para comprender mejor el fondo de la cuestión es preciso saber que « Olimpia » es el suplemento deportivo del diario falangista « Solidaridad Nacional » y que « Destino » es una revista literaria cuyos principales colaboradores son monárquicos o catalanistas. Por eso el mixtificado Rueda ha encontrado en « Olimpia » la defensa de una periodista falangista que acusa a Pardo de « envidia » y de « golpe bajo » y le califica de « engolado figurón aspirante al monopolio de la sapiencia y afición a pontificar ex cathedra y trascendentalizando lo que también el aludido defensor espontáneo de Rueda tiraba por encima de Pardo para atacar a « Destino » y sus colaboradores en este párrafo.

« Lo que importa es el negocio... y, por ejemplo, don José Pla haga pedretas y sectoria propaganda liberal, como si ya no nos acordáramos de que el maldito liberalismo fué la caja de Pandora de todos nuestros males, el traicionero caballo de Troya cuyos pasajeros estuvieron a punto de acabar con España ».

Mientras tanto Rueda ha llevado a Pardo y « Destino » a los tribunales y exige una indemnización de 500.000 pesetas, ni una más ni una menos, que en caso de sentencia favorable cedería a los establecimientos benéficos de Barcelona. Bueno, pero Rueda ¿ estuvo en Londres o no se movió de Barcelona? El semanario « Olimpia » ha terminado reconociendo que su enviado especial no asistió al partido Inglaterra-Hungría; y ahora es Pardo quien va a recurrir a los tribunales, según anuncia en « Destino ».

« Alfredo Rueda no fué a Londres — según declara su misma revista — y por eso que mi respecta, con esto me doy por satisfecho periodísticamente, reservándome, claro está, al margen de esto, la acción judicial a entablar contra dicho señor y sus publicaciones por evidentes injurias cometidas en sus respuestas, y asimismo por utilizar periodísticamente de una manera escandalosa la noticia de una querrela por su parte. No vaya a creer el señor Rueda que porque él chilló mucho — al mismo tiempo que reconoce que no fué a Londres — voy a quedarme quietecito, una vez satisfecho periodísticamente por completo ».

Todo esto vuelve a confirmar que, bajo el régimen franquista, la guerra fría de las divergencias políticas aprovecha para manifestarse los únicos campos que el régimen le depara: las revistas intelectuales y las crónicas deportivas. Y mientras tanto ya se murmura de la rudeza del gobernador que

(Pasa a la tercera página.) (Pasa a la pág. 2.)

LA VIDA EN EL PARAISO FRANQUISTA

Los premios Nobel

Según se dice, Caudillales aspira a ser el Premio Nobel de la Literatura. Su obra maestra la constituye el redactado de los Partes de Guerra. Y si de éstos se excluyen las mentiras que supona el adjudicar a « Ejército Nacional » las victorias que sucesivamente iban obteniendo las fuerzas armadas nazifalangistas con la buena compañía de los moros, y si se excluyen también las faltas de ortografía que « esmaltaban » sus garabatos, ¿ qué quedaría don Paco? Justo, justo, para hacer con ello una cataplasma y aplicarla a una pierna de palo. También parece ser que aspiró al Premio Nobel de las Ciencias. Los méritos que alegaba eran los siguientes: « el millón de muertos sobre cuyos cadáveres he ascendido al trono, bien muertos están. Les hemos dado la paz eterna. ¿ Quién podría negarlo? » Caudillales, « modestamente » no presentó la lista de « patentes », ni el de los fusilados en los diferentes campos de la Bota. Pero alguno de sus partidarios anunció que si el premio se le concedía, para conmemorarlo estimaría el celo de los componentes de los tribunales militares a fin de que « diesen » la paz a todos los antifranquistas y antifranquistas que cayeran en sus manos. Pero tampoco se lo concedieron.

Y es que no hay justicia en el mundo... democrático. En España no ocurren tales desaguisados y faltas de lógica. En el paraíso franquista, es Caudillales quien concede los cargos todos; desde ministro a encargado de la limpieza en el centro oficial de menor categoría. Y ni que decir tiene que también nombra los académicos y los componentes de todos los tribunales examinadores y que vayan a examinar. Por esto, la Junta Administrativa de los Premios Nobel tenía que haber designado a Caudillales para que designase los miembros encargados de adjudicar los premios, en cuyo caso el sargentísimo hubiese sido votado por unanimidad; se hubiese hablado de España en todo el mundo con verdadera admiración, se hubiese calificado mil y una veces al Caudillo de hombre genial, y los trabajadores hubiesen seguido beneficiándose con la subvención de un jornal de veinte « leandras » diarias, en el Año de la Victoria número tantos.

Pero por fortuna para la justicia y el ferrolismo, hay en Madrid componentes son todos ellos de designación caudillesca — que se llama

Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Y como desagracio, y a título de consuelo por el doble fracaso de Suecia, parece ser que van a nombrar a Caudillales presidente honorario y vitalicio del citado Consejo — es de suponer que el cargo sea retribuido — además de concederle el Gran Cordón Umbilical.

El título constará en un pergamino « ilustrado por Dalí — así será « alhucón » como lo pronuncia el famoso copista amparadísimo. Y en él se citarán los méritos de designado. Parece ser que Caudillales ha sido el inventor de los calzoncillos cortos, de los sueldos múltiples para él y de los jornales de veinte pesetas para los trabajadores. Pero conste que, como ya alguien señaló tiempo atrás, se trata de veinte pesetas diarias, no suavino de los firmantes de dicho manifiesto... El del campo del invento se pasa al de la investigación pura, Caudillales tiene también una excelente hoja de servicios. Sus investigaciones en la « cueva » de los presupuestos le han permitido obtener resultados magníficos para él y los suyos y hasta ahora, explota un filón triple; triple por lo menos.

Y volviendo a los Premios Nobel, parece ser que se apunta la idea de « dar el paseo » a los componentes de los tribunales adjudicadores de los Premios y sustituirlos por los miembros firmantes del Mensaje de Paz de Estocolmo de inspiración y realización stalinianas. Para presidir los nuevos tribunales se designaría al ineptísimo ex-Zemur, que está muy bien relacionado con aquellos elementos ya que fué uno de los firmantes de dicho manifiesto... EMILITO.

Las barracas de Barcelona

BARCELONA (OPE). — Durante el año que acaba de terminar, fueron evacuados a sus pueblos de origen, por carecer de trabajo y vivienda, 3.696 personas, además de las que lo solicitaron voluntariamente. Estas 3.696 personas, sumadas a las que el año anterior fueron expulsadas, suman un total de 6.777. Las barracas desalojadas en el término de Barcelona suman 1.300. Se han intensificado los servicios de control de evacuación, por ser gran número las familias de Levante que vienen a Barcelona sin tener trabajo ni alojamiento. Se han desalojado nueve edificios municipales que amenazaban ruina, entre ellos el llamado cuartel de la Barceloneta.

BENITO MILLA

A varios profesores he oído elogiar el artículo que Benito Milla publicó en SOLIDARIDAD OBRERA, de París, sobre Camilo José Cela. Profesores de tendencia liberal — vaya esto por delante —, sin sujeción a ningún dogma a fuer de eclécticos. Un buen trabajo, es cierto, que dice de los valores de nuestro Movimiento, entre los que destaca por sus escritos, a cual más interesantes, el joven Milla.

No lo conozco (tengo oído que anda por América). Dirigió « Ruta » y aquella grande publicación titulada « Inquietudes ». En « Ruta » apareció una quisquosa mía sin valor alguno referente al maestro Chanzá, de Villena; y como ésta, en el mismo órgano, otras no nada posteriores. ¿Nos disgustamos por puntos de necia honrilla? Yo, creo que sí. Y hete ahora al profesor villenense con mejor porte en el artículo « El Maestro », que el compañero Milla tan generosamente me dedica.

Como no hago caso de nada de lo que escribo, por gustarme leer más que escribir, en vano he revuelto papeles buscando la viñeta alusiva a la postura un tanto incómoda de Cela en la España actual — pareja a la de otros —, que me sugirió « La Bataña » y que apareció en SOLIDARIDAD OBRERA, de París, sin otra finalidad que la de combatir el régimen de Franco.

De Camilo José Cela sólo conozco « Pabellón de Reposo » y « La Familia de Pascual Duarte », lo cual, resolviendo hacer crítica, y sabiendo hacerla — cosa que a mí no se me entiende —, sería parcial o tasado acerca de figura tan relevante en la novelística como el escritor de que se trata. Pero suponiendo que mis condiciones lo permitieran, de cierto me habría faltado la plausible decisión de Milla para publicar un trabajo semejante, debido a los Aristarcos que hay en la costa, ya que por menos — por nada más que la de « Canastel », vg. — murmurar y hasta se escandalizan.

No sé que mística es peor, si la civil o la religiosa. Mis temas literarios me cuestan agonías indecibles; después de desarrollados, muchas veces no ven la luz, porque acaban en el cesto de los papeles. La verdad, tiemblo a la hora de escribir para SOLI, como otros también se ponen a temblar, y ya voy comprendiendo por qué: lo del perro del hortelano... Si a mí sólo hubieran de leerme, ¡qué pocos se gastarían 20 francos!

Tengo encargados los siguientes libros a España: « Unamuno », de Julián Marías; « Nosotros los Rivero », de Dolores Medio; « Nada », de Carmen Laforet; « Viento del Norte », de Elena Quiroga, amén de otras novedades. « Viento del Norte », novela — ¡y qué novela! —, resiste la comparación con las mejores de ambiente gallego hasta hoy publicadas, las de doña Emilia Pardo Bazán inclusive. Que la lea Milla, si no la ha leído, y que escriba otro artículo de crítica tan cabal y tan bien razonado, con la misma finura e idéntica altura de miras como el que motiva esta simple nota es mi deseo. Según Émile Henriot, « la crítica ejercida con competencia es un arte ». « Escritores Españoles: Camilo José Cela », por su clara argumentación, su sagacidad analítica y su dominio de la pluma; sin figurármelo, francamente, me ha servido de regodeo.

A mí los aciertos de los compañeros, hablando o escribiendo, no me desconciertan, al contrario, me enorgullecen, y sin reservas los aplaudo. ¿Qué mayor satisfacción que la de asegurar, cuando se está entre personas cultas: ése que ha hablado o ése que ha escrito es de los míos? Eso he dicho yo de Benito Milla, y me han contestado: « No; ése, por su capacidad, es de todos ».

Puyal

Pinchazos

UN TRAJE BIEN ADORNADO

Ya se ha encargado Franco — según dice un correspondiente — el uniforme de « Caballero de la Suprema Orden Eclesiástica de la Milicia de Nuestro Señor Jesucristo ». Esta es la distinción con que el Vaticano ha querido obsequiar al caudillo y, como se trata de una orden eclesiástica, no hay en ella más que « caballeros », cuyo uniforme está reglamentado por la cancillería correspondiente.

La condecoración consiste — explica el mismo correspondiente — en una cruz de esmalte rojo, que lleva en medio otra blanca, pendiente de una corona real de oro, y se lleva al cuello sujeta por un collar que reproduce los emblemas pontificios. Al mismo tiempo se usa en el pecho la placa, consistente en la misma cruz rodeada de rayos de plata.

Si a eso añáderanse las numerosas medallas que le han sido concedidas por las cofradías y congregaciones religiosas, el generalísimo parecerá un escarapate de chatarra cara.

OBLIGACIONES RITUALES

En todos modos, el informador de estas menudencias decorativas dice, fundándose en comentarios que circulan por los Madrides, que el caudillo no tiene ninguna prisa en revestir este uniforme y recibir la investidura de la nueva « dignidad », pues el ritual de esta ceremonia obliga a arrodillarse ante un cardenal para hacer promesa de adhesión a la Iglesia y recitar el Símbolo de la Fe.

Mas, ¿qué inconveniente puede haber en la dicha formalidad? Pues nada menos que, como este cardenal debe ser el primado, es decir, quien Franco elevó rápidamente del obispado de Salamanca a la sede de Toledo, procedería invertir los términos y que el arrodillado fuera el cardenal mismo.

DISGUSTO EN LA FAMILIA

Por otro lado, se cuenta que la concesión de esta orden — consistente en 1319 por el papa Juan XXII — no ha producido un buen efecto entre algunos elementos católicos. La cosa podría explicarse entre los que no se han prestado a las maniobras del caudillo, o sea que, desde que se produjo el alzamiento,

Le directeur-gérant: F. Gómez
Société Parisienne d'Impressions
4, Rue Saunier — PARIS (IX)

mantuviéronse en una resuelta oposición. Pero la justificación de esos disgustados se funda — ¡oh sorpresa! — en que el clero vive hoy en España peor que nunca.

A lo que se añade, bajo Franco, el pueblo se desecristianiza y muchos católicos españoles han acabado confundiendo la ostentación con la fe y desvalorizan ésta con la falta de caridad.

De ahí a que la situación derive en una pelea a cristazo limpio, no hay, tal vez, gran distancia.

CORTESIA DIPLOMATICA

DISMINUYENDO el efecto del homenaje papal, otros católicos españoles, más papistas que el papa, entienden que la condecoración representa una simple cortesía diplomática.

Refuerza esta opinión el hecho de que ya otras veces se haya concedido por compromiso y no en premio de servicios reales. Y sale a relucir, como ejemplo, Humberto de Saboya, el reyzeulo italiano expulsado antes de que le tomara gusto al trono. Este recibió el nombramiento de caballero de la S.O.E.M.N.S.J.C. — ¡vaya anagrama! — sin ser aún monarca y creyendo que, al sustituir a su padre, Víctor Manuel, habría de continuar el régimen de relaciones consagrado por el tratado de Letrán.

Franco es jefe de Estado en ejercicio y la cortesía está perfectamente comprendida. Cortesía y complicidad, que no tendrá para Roma sino malas consecuencias.

OTRA CATEGORIA

Lo gracioso es que Humberto no tuvo tiempo siquiera de ratificar el tratado con el Vaticano y hubo de hacerlo — así marcha ella — la flamante república, con la aprobación nada menos de los diputados comunistas.

En premio de ese reconocimiento de los privilegios vaticanos, se otorgó al presidente de la república, Luis Einaudi, otra condecoración, mas de inferior categoría, o sea la de la Milicia Aurea de la Orden de la Espuela de Oro.

La Iglesia tiene salida para todo. Y no sería extraño que, cambiando la situación en España, ofreciera sus modelos de bisutería a un republicano cualquiera.

CADA COSA EN SU LUGAR

DURANTE la república abriérase y a pesar de haber sido denunciado el anterior concordato, mantuvo contra viento y marea a

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948
Giro a C. C. Paris 1601-11. A. GARCIA
24, Rue Sainte-Marthe. (PARIS X^e)

TELEFONOS
Redacción BOT. 22-02
Talleres PRO. 78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
al trimestre 260 francos
al semestre 520 francos
al año 1040 francos

CRONICA INTERNACIONAL

por FELIPE ALAIZ

El diablo indultado

¿No tiene Italia bastante apuro con su población excedida? Pues ahí están sus partidos, también excedidos, para agravar las cosas. Son muchos y mal avenidos. Pero el caso es que cada partido tiene tres ramas excedidas. Una está en el centro, participa del tronco y de los dos flancos, pero no es ninguno de estos dos. Las otras dos ramas se sostienen tirando del tronco, que viene a ser el centro con algo de rama. Total: que cuando hay un litigio entre el partido y otro vecino, resulta que las tres ramas se agitan movidas por furioso vendaval y provocan más diferencias en el interior del partido y de las ramas, que las que pueden suponerse existentes entre partido y partido. La raíz sigue inconvencida porque no existe. Todos se andan por las ramas.

sencia: un millar de juegas partidistas, de advertir que los poderes supremos no ven otra cura para Italia que el franciscanismo: a qué refugio vuelven los ojos para dar una prueba de aiento cando y de humanidad; Eterna Italia, siempre un poco novia nuestra! Pues nada menos que al infierno. Porque es de saber que Giovanni Papini, casi ciego y casi paraltico a sus 80 años, moribundo en Florencia, acaba de provocar una revolución en Italia y en el mundo inuitando al diablo, lo que equivale a demoler el infierno. Es sumamente curioso que La Pira y Papini, las dos figuras sobresalientes de Italia, vivan en la eterna deliciosa Florencia.

El gobierno Pella, formado al día siguiente de las elecciones de junio del 53 y después de fracasar De Gasperi y Piccioni como titulares de primera cartera, quedó en posición transitoria, de « tente y no caigas », que decimos en España. Era una formación homogénea, toda ella democristiana, pero floja. Ni siquiera hubiera podido cuajar con sus 262 diputados, de no contar, por compromiso momentáneo, difícilmente conseguido, con asistencia de los 40 diputados saboyanos o monárquicos. Desgajado del apoyo parlamentario el pequeño grupo liberal, más el grupo del MSI (neofascistas) y abstenidos ambos, ha podido vivir el gobierno Pella desde junio porque el problema de Trieste quedó en punto muerto — tal como suponíamos — y porque en todos los conflictos de política interior, ha tenido Pella que guardarse de innovar ni querer deslumbrar. Las ramas democristianas lo hubieran impedido. Una tiraba de Pella hacia los fascistas y otra del mismo Pella hacia los liberales, quedando el centro en aquella posición quevedesca de « ni subo ni bajo ni estoy quedo ». Tanto tiraban de Pella que Pella no sabía para donde tirar.

Pero el hecho significativo, tal como lo señalan las mismas gacetas políticas italianas, es que la caída de Pella en los primeros días de enero, siguió en horas al triunfo de una huelga en Florencia, la de la fundición Pignone, triunfo que probablemente se debe en parte a La Pira, alcalde de Florencia y personalidad, tal vez la más activista, del partido democristiano. En el interior de éste parece ganar delantera una apasionada corriente socializante que en España no tiene equivalencia si no se piensa en el profesor Jiménez Fernández, personalidad leída por los vociferantes franquistas y hoy arrinconada del todo.

Como días pasados la información parlamentaria sobre el lamentable estado de la economía italiana, fué tan sensacional, aquella corriente socializante democristiana de La Pira, el franciscano laico que ha convertido la alcaldía de Florencia — dicen — en el mejor preventivo y el mejor hospital de Europa, ya teniendo más adeptos que la neutralidad piemontesa de Pella, que se considera inmovilista y lo ha sido en el conflicto de la fundición florentina. El obrerismo italiano, como el de Bilbao, triunfa sin socialismo político.

Una de las ramas de la democracia cristiana, la rama de la izquierda, está en manos de Fanfani, quien hizo caer a Pella por su inmovilismo. Fanfani es un reformista agrario tímido, controlado realmente por el Vaticano, órgano de los campesinos tímidos.

Fuera de los rasgos políticos, también se nota o sigue notando un ardor excedido en la ya clásica y sofocante excedencia de población. Pueblos enteros de Calabria emigran a América del Norte como caso especial. Los contingentes más densos de emigración italiana a los países del centro y del sur de América, italianos son. Y esa Italia tan sugestiva, queda más entregada a la negra miseria. Después de pasar un cuarto de siglo bajo las botas de Mussolini, de pre-

Llegó a decir Waldo Frank con genialidad que la devoción de la mujer española — cuando la virtud existe — es una transiferencia de las propias virtudes hogareñas a una imagen inventada, que se rodea de culto, pero en realidad no se trata de más culto que del reflejo de la mujer honesta, culto que esta mujer se avergonzaría de ofrecerse a sí misma como se lo ofrece la coqueta.

Algo de eso está ocurriendo en Florencia con Giovanni Papini. Este escritor, de nombre universal, acaba de pegar fuego al Vaticano como si fuera un polvorín escribiendo un libro: « Il Diavolo ».

Sostiene Papini que el diablo será indultado por la prepotencia barbuda del Antiguo Testamento, olvidadas sus estratagemas y perdonadas todas sus hazañas, que el llamado espíritu del mal se sentará a la diestra del jerarca supremo y que cielos y tierra cantarán himnos de bienandanzas, que todo irá como sobre ruedas, etc.

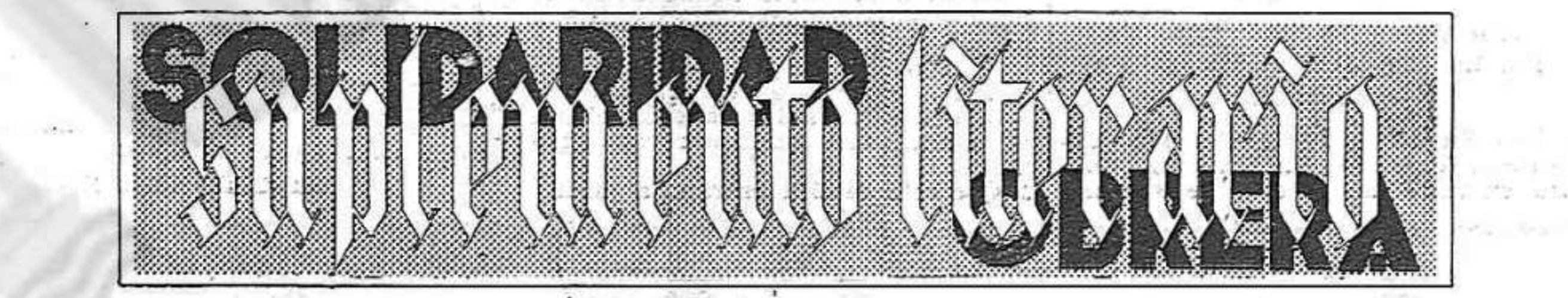
Dicho todo eso por un cualquiera, a nadie interesaría, pero que un Papini, la primera figura literaria de Italia, muerto Croco, lo afirme y pruebe en un libro, aduciendo argumentos de Agustín de Hipona, de los llamados padres de la Iglesia, de los pergaminos escondidos, incluso de figuras que se consideraran santificadas, ha puesto en revolución al Vaticano; más en revolución que lo puso Sartre. En Italia fuera del anarquismo sólo se comprende lo que es congruente con el anarquismo.

¿No hablará por boca de Papini la bondad que cree incompatible y pasada de moda la figura de Metístofes para asustar a chicos y grandes? ¿No será la titulada condenación eterna del diablo — aparte su inexistencia en realidad como castigo en siglos indefinidos — una grosería, una burda patraña incluso como dogma? Esto es lo que piensan las gentes avisadas y lo que dice Papini en su libro. Veinte ediciones han salido en un mes. La congregación del Vaticano y el Vaticano en peso están deditreando con lupa el libro, que no es de un hereje, sino de una especie de Claudel italiano, aunque infinitamente más inquieto que el Claudel francés y que Mauriac con su « Asmodeo ».

Entramos, francamente, en período de grandes cambios. Pero no tenemos más remedio que recordar que un tonusado español ya despobló el infierno de condenados hace medio siglo. Cuando le preguntaron si creía en el infierno, contestó con una risa nada aragonesa, pero bonachona:

— Sí, pero allí no hay nadie.
Era Verdader. Ahora, Papini, indulta al diablo. Signo de los tiempos. El Vaticano es imposible que acepte el indulto porque Satanás es un enemigo del que se echa mano como « del hombre del saco » para aterrorizar a las gentes cuya mentalidad es exactamente la de un saco.

Pero todas las personas honestas miran con simpatía ahora a Papini, que en realidad volatiliza un concepto servil y abyecto de la Edad Media, creado mucho antes por la maldad humana, que necesita recogerse, solazarse y gozar hasta el reincho o el gruñido de corraliza con la idea de que el prójimo, el amado semejante habría de pasar más de cien millones de siglos ardiendo sin consumirse, mientras el fuego iba siendo atizado por el diablo. A los satanescos, Papini los deja sin patrón y eso saldremos ganando.



La semana próxima aparecerá el segundo número

La acogida dispensada a nuestro Suplemento mensual, de cuyo primer número hemos hecho una tirada superior a la del semanario, satisface en buena parte las esperanzas que habíamos fundado. No las colma, porque, aparte de alcanzar una venta que asegure su vida, lo que interesa, como hemos dicho precedentemente, es la difusión fuera de nuestros medios, llegando a los refugiados de otros sectores y, sobre todo, a los estudiantes de español.

Para eso, no para cultivar vanidades, nos hemos impuesto el trabajo que acarrea una publicación extraordinaria de cierto relieve y que pueda presentarse en cualquier parte. Mas, ¿cómo ha de hacerse la difusión? Fácilmente. En cada localidad, los lectores habituales tienen la posibilidad, en cuanto se lo propongan, de conseguir la colocación del doble de ejemplares del Suplemento. Y no es necesario, como alguien pudiera creer, imitar a los comunistas, o sea hacer una obligación, sino sacrificarse simplemente la pereza, o sea hacer un interés para que el esfuerzo de la obra repercuta y se conozca en todos los ámbitos.

Afortunadamente, buen número de compañeros han comprendido desde el primer instante, sin necesidad de la menor recomendación, el alcance de esta labor reivindicativa del destierro. Quizá eso baste para que los demás, en el sucesivo, hagan lo propio. Esperemos. Sobre todo de las localidades importantes, que siendo las que cuentan con más facilidades — porque se concentra en ellas la mayor cantidad de refugiados y son también residencia de millares de alumnos de español —, quedan a menudo rezagadas con relación al dinamismo de los pequeños núcleos de población.

La semana próxima estará compuesto el Suplemento correspondiente al mes de febrero, tan nutrido de colaboración como el de enero y con textos igualmente valiosos. La abundancia de colaboración nos impide anunciar hoy el orden de los artículos, mas si que cabe anticipar la publicación, en las dos páginas centrales, de una « Elegía de los sin tierra », recordatorio del Exodo, con varias fotografías originales, y entre otros trabajos, los de nuestros invitados franceses: la escritora Michéle Esday y el distinguido hispanista Jean Cassou, director del Museo Nacional de Arte Moderno.

Antes de proceder al envío del segundo número del Suplemento, la Administración advierte a los paqueteros que no le será servido más que en el caso de que hubieren confirmado su pedido, lo cual equivale a que aquellos que, por descuido, aun no hayan remitido la demanda, deberán comunicarla sin pérdida de tiempo y fijando exactamente el número de ejemplares para ajustar la tirada.

En cuanto a los suscriptores, el segundo número, y habida cuenta que en el envío del primero se produjeron algunos inconvenientes a causa de la huelga de Correos en las estaciones de París, se hará la expedición normal, exceptuando a los que hubiesen hecho indicaciones en otro sentido.

ESTA EN VENTA:

El tercer volumen de
La CNT en la revolución española
que completa la interesante obra de **JOSE PEIRATS**

PRECIO 750 FRANCO

Pedidos a la Administración del libro:
4, rue Belfort, Toulouse.

HAY EPOCAS SOMBRÍAS, DESESPERADAS FATALES, EN QUE TODO RESPIRA DECADENCIA, POSTRACION Y MUERTE, Y QUE REPRESENTAN UN VERDADERO ECLIPSE DE LA CONCIENCIA. SON LOS REFLEJOS QUE SIGUEN SIEMPRE A LAS GRANDES CATASTROFES HISTORICAS.

Miguel BAKUNIN.

ANTOLOGIA

LA VIDA

La vida... es la fe fundada sobre la experiencia; experiencia que, a su vez, está fundada sobre la fe; o, más simplemente, es la memoria. Las plantas y los animales difieren unos de otros sino porque tienen recuerdos diferentes. Las plantas y los animales no crecen bajo las formas que vemos sino porque esta forma es su recuerdo, la idea que se le cen de su historia.

De ahí el término de « Historia Natural » en el sentido que lo aplicamos a las plantas y a los animales que vemos, rededor nuestro. Porque seguramente el estudio de la historia natural no significa otra cosa que el estudio de las plantas de los animales, a los que consideramos, en el momento en que empleamos las palabras « Historia Natural », como la parte más importante de la naturaleza.

Un ser vivo sostenido por un caudal de sana memoria ancestral es un ser joven y en pleno crecimiento, libre de males de penas, y sabiendo a fondo todo lo que ha tenido que hacer hasta aquí, pero teniendo aún muchas cosas de que acordarse. Un ser que encuentra su propia persona y su medio bastante semejantes a lo que fueron la persona y el medio de sus padres hacia la época en que lo engendraron, para no estar obligado a darse cuenta de que jamás se ha encontrado en una situación semejante, es un ser en toda la fuerza de la primavera de la vida. Pero el ser que comienza a tener conciencia de sí mismo es un ser que comienza a darse cuenta de que la situación que se halla es nueva para él.

Son, pues, los jóvenes los que son verdaderamente « juiciosos viejos » llenos de experiencia. Sólo ellos tienen que guiarles una memoria fiel; sólo ellos conocen las cosas tal como son, y a ellos es a los que debemos pedir consejo, cuando comenzamos a envejecer, si queremos perseverar en la vida. Todo el encanto de la juventud procede de la ventaja que tiene sobre la vejez en cuanto a la experiencia. Y cuando, por una razón cualquiera, esta experiencia llega a faltar o se emplea mal, el encanto se rompe. En lugar de decir que envejecemos, se nos más justo decir que volvemos a ser nuevos, o que rejuvenecemos; y que lo que nos pierde es nuestra inexperiencia, que nos impulsa a hacer cosas de las que no comprendemos nada, y que acaba por desembarcarnos en la impotencia total de la muerte. El reino de los cielos es el reino de los niños.

(Pasa a la pág. 2.)

Samuel Butler



PROFETA Y TODO

En el PC, y mientras no tropiezan, los jefes amados pueden coleccionar los más gratos ditirambos. La insigne Dolores, aun cuando se ha encontrado ya al borde de la economización — no digamos de la desgracia, que no es pequeña la de estar vigilada en Rusia —, mantiene el que bien el tipo o el título de secretario general. Y ahora, con motivo de su 58avo aniversario se le ha rendido tributo de gratitud por que, desde 1945, ha venido desenmascarando los planes de colonización de nuestro país por los imperialistas yanquis.

Es un mérito. Pero hay, según una declaración del órgano central, otros méritos superiores: El análisis — dice — y las previsiones políticas formuladas por la camarada Dolores Ibárruri desde aquella fecha se han visto enteramente confirmados.

No hace mucho, la prosa oficial presentaba de manera análoga a Juan Comorera, de quien hoy se dicen mil pesos. Y la Lola, pese a su categoría profética, puede andar con pies de plomo, porque a las primeras de cambio le sacarán a relucir más de cuatro disparates, como el de preconizar, antes que Friso, la unión con los monárquicos y haberse entusiasmado, el mismo año 45, en el elogio de los demócratas anglo-americanos.

DEFECTOS DE FORMACION

En todos modos, la declaración que tenemos a la vista resulta un portento, pues, además de expresar el inmenso cariño del partido hacia la gran dirigente, es un testimonio de la unidad monolítica en torno a la camarada Dolores y del Comité Central.

Pero en cambio, recorriendo las columnas del papel en que aparece esa feliz adhesión, encontramos el comentario de un pleno que no ha debido ser modelo de coincidencia, puesto que se dice:

Lo que se ha presentado como informe del comité — se trata de un radio — no ha sido otra cosa que las opiniones del responsable... Y se completa la crítica diciendo: Las condiciones en que se desenvuelve el Partido y el uso de métodos que han sido severamente criticados por el Comité Central han llevado al Comité Central a este artículo a no prepararse debidamente para desde el primer momento dar a la reunión los elementos políticos y la base para una discusión elevada.

La procesión, como se aprecia, va por dentro... El nuevo comité elegido por pleno (buen puñado son dos meses) debe aplicar desde el primer momento el principio de la dirección colectiva, contrario al caciquismo de « deno y mando ».

Esas tenednos. Después de encantar la unidad monolítica celebrada el aniversario de la señora Lola, revela la existencia de miembros justamente separados, se desmorona toda una dirección radial y se le a poner en cuarentena la práctica de la consigna ejercida automáticamente por los comités de distinta categoría jerárquica. Así, la descomposición del padrón no sólo repercute en el juego político moscovita de cance internacional, sino en la interna de las secciones, mas que consecuencias son las mismas siempre: purga y economización. Los demás miembros de la dirección...

FELICES VIGILANTES

Se nota, claro está, que el comité responde a la necesidad de justificar posteriormente la medida eliminativa; ya que con suplantación queda acusado el Best del responsable, cuya repercusión el Pleno ha sido negativa.

Y si resultó un completo desastre el cronista oficial quiere disminuir los efectos señalando que los delegados, teniendo presentes las enseñanzas de la Carta del Comité Central, no se han limitado a aprobar la gestión del Comité. Ni mucho menos, pues han expuesto abiertamente sus opiniones críticas sobre el trabajo del Comité, la falta de ayuda política las organizaciones de base, las insuficiencias en la difusión de « Mundo Obrero », y la lentitud con que realiza la reincorporación de los miembros del Partido, injustamente separados así como la falta de atención al reclutamiento de nuevos militantes.

CACIQUES EN LA CUERDA

O hace falta ser un linces para ver entre líneas que el Comité, pretextando un progreso en el desarrollo de la democracia interna, ha hecho una operación de recambio que favorece la ascensión de un grupo más sumiso. Y para desparatarse dice:

El nuevo comité elegido por pleno (buen puñado son dos meses) debe aplicar desde el primer momento el principio de la dirección colectiva, contrario al caciquismo de « deno y mando ».

CULPABLES POR OMISION

AS adelante, el comentarista dice que la intervención del responsable no debía consistir de ninguna manera como un informe del comité, agregando: Los demás miembros de la dirección...